

EL PERRO SIN PELO DEL PERÚ

César Lombardi P. (M.V.; Mg.Cs.Vet.)

Es un perro tan peruano como el caballo de paso, el pisco, la papa a la huancaína, el cebiche, la bandera o el escudo nacional. Ha desplegado enorme interés en las ciencias como la arqueología, la historia, la medicina popular y la científica. Conocido como perro "calato", perro "chino", perro "viringo", perro "tai-tai", perro "pila", perro "pelón", perro "yagua"; pero uno sólo es el "perro sin pelo del Perú". Esta es la apasionante historia

Historia Antigua

Así como existen muchas teorías sobre el poblamiento de América, existen otras tantas hipótesis sobre la aparición del perro sin pelo en el Perú. Algunos historiadores dicen que acompañaron al hombre cuando pasó por el estrecho de Behring y otros dicen que fue introducido en épocas posteriores por colonos chinos que llegaron en la época del presidente Ramón Castilla (mitad del siglo XIX). Lo cierto es que desde que hay cultura en el Perú y ésta se manifiesta a través de la cerámica, hay evidencias de la presencia de estos perros. Es así que los podemos encontrar representados en vasijas de culturas tan antiguas como Chavín (800 a.C.), Moche (600 a.C.), Wari (700 a.C.), Vicús (300 a.C.), Chimú (1100 a.C.), Chancay (1100 a.C.) e Inca (1450 a.C.), dándonos un margen de tiempo de su presencia desde muy antiguo. Están representados en huacos con diferentes usos, como silbatos, vasijas, trompetas o pitos y en escenas tan cotidianas como un parto, la perra con sus cachorros o el amamantamiento, demostrando que eran en su mayoría considerados como mascotas de nuestros antepasados.

En varias regiones del Perú se le conoce como perro "chino" y en los pueblos norteños como **Cajamarca** se



le llama **viringo** (vocablo quechua Willihuachic) que significa avisador, aunque en el norteño departamento de Cajamarca se le dice viringo al maíz que no tiene choclo o al árbol que no tiene ramas. □

Al margen de las teorías, el perro sin pelo es tan peruano como la pachamanca debido a las múltiples pruebas que sustentan su existencia desde hace unos 4 mil años antes de Cristo, retratados en cerámicas de las culturas más antiguas como Chavín, Mochica, Tiahuanaco, Wari, Vicus, Chimú y Chancay, cuyas representaciones suplantó al puma, la serpiente y el halcón. Lo que demuestra fehacientemente que el perro sin pelo aparece en el Perú desde los primeros años de su historia, convirtiéndose así en el mejor amigo y fiel compañero del habitante andino. Una clara muestra de relación con el hombre andino peruano.

Los primeros retratos □

La Cultura Chavín (1000 - 400 a.C.) Considerada por los arqueólogos como la más antigua sociedad andina, cuyo centro se ubicó en Huántar, La Libertad. El arqueólogo Marco Curatola, sobre el perro sin pelo, encuentra una relación importante entre el obelisco de Tello y el mito de Achkay.

La Cultura Vicus (500 a.C. - 400 d.C.) Denominación que obedece al nombre de un cerro situado en las tierras de la antigua hacienda Pabur, a unos 50 kilómetros al este de Piura. En sus esculturas daban a conocer las figuras representadas y moldeadas de tipos antropomorfos, fitomorfos y zoomorfos, elaborándolos en la parte superior de las vasijas la representación de la cabeza de un perro sin pelo.

La Cultura Mochica (100 a.C. -

600 d.C.) Encontraron una excelente forma de comunicar su arte a través de la interpretación de la vida como la personalidad de su señor, costumbres, ritos y expresiones humanas en sus distintos estados de ánimo, representados en huacos donde aparece la figura del perro sin pelo acompañando al hombre mochica en expresiones de fidelidad y considerado un miembro más de la familia. Tanto así que acompañaba al sacerdote y al guerrero, como se puede ver en las cerámicas y confirmada en 1987 cuando el arqueólogo Walter Alva descubrió la tumba de un gobernante guerrero y sacerdote mochico a quien llamó el “Señor de Sipán” rodeado de ocho esqueletos de sirvientes, dos concubinas y un perro sin pelo, en el centro de una plataforma conocida como Huaca Rajada.

La cultura Nazca (100 - 700 d.C.) Su cerámica se caracteriza por su naturalidad en la segunda fase. En esta cultura se expresan figuras muy sobrias y refinadas de color rojo policromadas con diseños de plantas, frutas y animales como el perro sin pelo que lo retratan de forma admirable. Cabe indicar, que este perro también aparece en el repertorio de Petroglifos en la Pampa del Ingenio. Hecho que se relaciona con las Líneas de Nazca al encontrarse dibujadas figuras zoomorfas, de modo que el perro se cree es la figura del zorro andino. Al respecto, el astrónomo Barthelemy D’ans Alleman, miembro del Instituto Peruano de Astronomía, precisa que la figura zoomorfa en las Líneas de las Pampas de Nazca es el perro peruano.

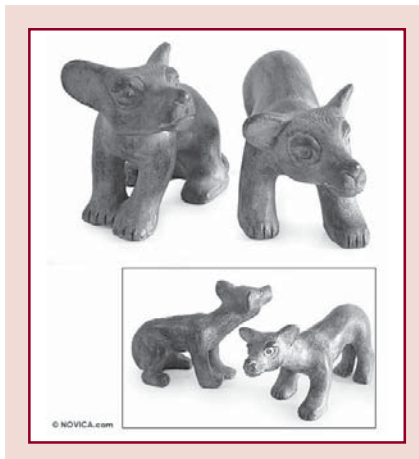
La cultura Sicán (1000 -1200 d.C.) Que significa Casa de la Luna en la antigua lengua Muchuk, se ubica en el valle medio del río Leche, en la región de Batán Grande en el departamento de Lambayeque. Esta cultura tuvo conocimiento del perro sin pelo por sus representaciones de apareo, en posición vigilante y de



Didí Capacuna (a) “La vaquita”, hermoso ejemplar de Perro Sin Pelo del Perú.

alimentación. También al perro lo dibujaban en los instrumentos de viento como cornetas y silbatos. Hay ceramios de esta cultura que al perro se le encuentra con un collar en el cuello identificándole genéticamente.

La cultura Chancay (1000 - 1450 d.C.) Caracterizada por sus hermosas vasijas de estilo negro sobre el blanco,



Ceramio de la cultura Chimú (1100 - 1450 d.C.) representando a un Perro Sin Pelo del Perú. Expuesto en el Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

plasmaron las vivencias íntimas del perro sin pelo, cuyos ceramios muestran el coito del perro; mientras que en sus asas de los ceramios representaron las extremidades del perro macho y también en una firme posición vigilante.

La cultura Chimú (1100 - 1400 d.C.) Tras la caída de la cultura Sicán, al igual que los mochicos, representó al perro sin pelo amamantando a sus crías, descansando plácidamente y otras actividades de la vida canina. Los Chimú adiestraron al perro en el cuidado de la casa, en alertar a sus amos de las incursiones enemigas y como exterminadores de roedores y sabandijas que amenazaban las cosechas.

□Al llegar los conquistadores españoles, la suerte del perro sin pelo sufrió un cambio determinante, pasó a formar parte de un pueblo oprimido, acusado de estar vinculados a rituales idolátricos y por eso empezaron a exterminarlos sin piedad.

Por otro lado, a decir del escritor Abel León, sostiene que los españoles llevaron a Europa muchas especies como curiosidades del Nuevo Mundo y dentro de ellos fueron unos extraños perros que carecían de pelo.

Un manuscrito original e inédito, que se conserva en Madrid, contiene anotaciones de un tal Francisco de Hernández donde cuenta que “...en la Nueva Galicia existe una casta de perros sin pelo, de cuero liso pintado, de forma de perdigueros, aunque son algo mayores y tienen el modo de ladrar distinto a los demás, de los cuales el príncipe Carlos nuestro señor tiene uno”.

César Lombardi P. (M.V.; Mg.Cs.Vet.)
Decano
Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad Nacional de Cajamarca
Perú
Textos: Claudia Gálvez de Tavera
Iván Reyna Ramos,
Fotografías: Lizardo Tavera